

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 31: Ese hombre volteó el tablero de ajedrez

En esencia, Lavi, el rey dragón experto en manipular la magia espacial, no confiaba en el Imperio.

Pero por diversas razones, no tuvo más remedio que cooperar.

Al final, murió debido a su magia espacial descontrolada.

Y esta noche, después de presenciar la actitud del Imperio y ver el destino de Constantino, Fer estaba aún más decidido a retirarse cuando fuera el momento adecuado.



Pero... tendría que esperar la oportunidad adecuada.

De lo contrario, con los métodos del Imperio, convertir a Fer en el enemigo común de humanos y dragones no sería difícil.

“Solo había escuchado que la velocidad del Rey Dragón Ala de Hierro era increíble, pero no esperaba experimentarlo de primera mano”.

El hombre humano en la espalda del dragón dijo tranquilamente.

Señor Scott, su tan esperado Constantino resucitado ha caído una vez más a manos de Leon Casmód.

Fer le recordó: “Lord Erlandy debería preocuparse por esto, ¿verdad?”

La implicación era clara: «Tú, pequeña pelirroja, no te quedes ahí parada hablando con indiferencia. Piensa en lo que te hará tu amo cuando regreses».

¿Le importa? Mmm... claro que le importa, pero no es para tanto.

Scott parecía un poco nervioso, pero aun así intentó actuar con calma. «El Constantino resucitado fue originalmente un producto de prueba de técnicas de fusión. Si se acaba, se acaba. El Imperio aún tiene materiales de sobra, y podemos crear más criaturas definitivas como él».

Fer sabía lo que Scott quería decir con “materiales”.

Además de los órganos de varias especies peligrosas, estaba el crucial: las escamas del corazón del dragón.

Esas escamas fueron el material clave que integró a la perfección la cabeza de dragón de Constantino y los órganos de otras especies peligrosas. Unificaron los poderes de diferentes cuerpos y eliminaron la interferencia entre los órganos.



Para ser honesto, Fer no sabía hasta ahora que las escamas de sus compañeros dragones tenían esta función.

Sólo se podría decir que esos humanos eran de hecho... más fanáticos que los dragones en algunos aspectos.

Su sed de poder, desde otra perspectiva, no era menor que la de los dragones.

Cooperar con una especie así... tarde o temprano, sería utilizado como combustible para su poder, ¿verdad?

Fer era un dragón astuto. Comparados con las recompensas, los riesgos que implicaba este proceso eran demasiado grandes para él.

Así que al final, ¡tuvimos que retirarnos!

Scott, en el lomo del dragón, continuó alardeando de los próximos grandes planes del Imperio, cómo las técnicas de fusión mejorarían, cómo con esta experiencia, el próximo Constantino resucitado definitivamente mataría a Leon, etc.

A Fer le resultaba irritante escucharlo.

Pero de repente, sintió una fluctuación de poder.

Fer miró hacia abajo y luego abrió sus pupilas de dragón con incredulidad.

La fluctuación de poder provenía de la cabeza que sostenía.

“Constantino... ¿Podrías... estar vivo todavía?”

Sin embargo, lo que Fer no esperaba era que esa pregunta interna obtuviera algún tipo de respuesta.

Escuchó atentamente los susurros de los no muertos.

Como compañero dragón, aunque no había necesidad de simpatía, era solo un pequeño esfuerzo, así que ¿por qué no?

—Ahora lo entiendo, Constantino. Espero que completes tu venganza.



La figura de color azul hierro atravesó el cielo nocturno, dirigiéndose directamente hacia el Imperio humano.

...

En la Ciudad Imperial del Imperio, el Laboratorio de Técnica de Fusión.

Scott se apresuró a ir al laboratorio.

Se sentía un poco nervioso e inquieto.

Cuando llevó a Constantino al Templo del Dragón Rojo, Lord Erlandy no lo presionó, diciendo que esta vez no se trataba necesariamente de eliminar a Leon, solo una prueba.

Pero Scott sabía que era mejor creer sólo la mitad de lo que decía el jefe, o de lo contrario se metería en problemas más tarde.

Así que fue allí con la mentalidad de "tengo que matar a Casmod".

Pero ahora León estaba bien e incluso logró reducir a Constantino a solo una cabeza.

Sin mencionar la pérdida de órganos de tantas especies peligrosas de alto nivel y las Escamas del Dragón.

Semejante pérdida era considerable, y con el mal carácter de Erlandy, probablemente lo regañaría severamente.

Pero Erlandy dijo de nuevo que era sólo una prueba.

Una prueba... ¿no es normal tener algunas pérdidas?

Entonces, al encontrarse con el jefe, Scott planeó informarle primero las buenas noticias sobre el Templo del Dragón Rojo y luego seguir con las malas noticias.



Aunque no había muchas buenas noticias... pero si apretaba, algo habría.

Después de una feroz lucha interna, Scott finalmente llegó a la puerta del laboratorio.

Se mordió el labio, levantó la mano y estaba a punto de llamar cuando oyó la voz de Erlandy desde dentro.

“¿Alguien puede decirme qué diablos está pasando?”

“¿Si no llego al fondo de esto esta noche, todos podrán esperar la horca mañana por la mañana!”

No sonaba como Erlandy, sino más bien como un toro furioso.

Las pantorrillas de Scott comenzaron a temblar incontrolablemente, y ya podía imaginar la expresión en el rostro de Erlandy cuando regañara a esos hechiceros reales.

¿Pero qué había pasado?

¿Fue lo suficientemente grave como para implicar la horca?

Pero independientemente de lo que hubiera sucedido, Scott sintió que era mejor regresar a casa rápidamente y luego

regresar en unos días para informar sobre la situación de Constantino.

Justo cuando se giraba para irse, la puerta del laboratorio se abrió de repente.

"¿Scott?"

Fue como el susurro de la muerte y le provocó un escalofrío en la espalda a Scott.

Tragó saliva con dificultad, temblando mientras se daba la vuelta. "S-Señor."

"¿Cuando regresaste?"

"Ah, yo estaba—"

"¿Cómo fue la misión?"

Los ojos de Scott se movían en todas direcciones, tartamudeando nerviosamente, sin saber cómo responder.

Al ver su mirada evasiva, Erlandy resopló con frialdad. «Qué desperdicio. ¿Dónde está Constantino? ¿Lo trajiste?»

"A Constantino... lo trajimos de vuelta, pero al resto... no lo trajimos de vuelta", respondió Scott, temblando.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

